



A TRAVÉS DE LA MIRADA: POR UNA PEDAGOGÍA DEL ENCUENTRO

Rosanna Cima

Traducción de Chiara Schiavon

A TRAVÉS DE LA MIRADA:
POR UNA PEDAGOGÍA
DEL ENCUENTRO

COL·LECCIÓ
educació

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Datos catalográficos

Noms: Cima, Rosanna, autor | Schiavon, Chiara, traductor | Universitat Jaume I. Publicacions, entitat editora

Títol: A través de la mirada : por una pedagogía del encuentro / Rosanna Cima ; traducción de Chiara Schiavon

Altres títols: Attraverso lo sguardo. Castellà

Descripció: Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions, [2025] | Col·lecció: Educació ; 25 | Inclou bibliografia

Identificadors: ISBN 978-84-10349-60-5 (paper) | ISBN 978-84-10349-61-2 (pdf)

Matèries: Pedagogia social

Classificació: CDU 37.013.42 | THEMA JNE



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Publicacions de la Universitat Jaume I es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional. www.une.es.

© **del texto:** Rosanna Cima, 2025

© **de la presente edición:**

Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions
Edifici Rectorat, planta 0. Av. Vicent Sos Baynat, s/n 12071 Castelló de la Plana
Tel. 964 72 8821 publicacions@uji.es

© **Ilustración de la cubierta:** *Amistad entre el mar y el cielo*, Damiano De Cataldo, 2025

ISBN (papel): 978-84-10349-60-5

ISBN (pdf): 978-84-10349-61-2

DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/Educacio.25>

Depósito legal: CS 183-2025

Este libro, de contenido científico, ha estado evaluado por personas expertas externas a la Universitat Jaume I, mediante el método denominado revisión por iguales, doble ciego.

ATRAVÉS DE LA MIRADA: POR UNA PEDAGOGÍA DEL ENCUENTRO

Rosanna Cima

Traducción de Chiara Schiavon

PRÓLOGO

Auxiliadora Sales	9
-------------------------	---

¿CÓMO TRADUCIR EL AGUA QUE FLUYE?

Chiara Schiavon	13
-----------------------	----

INTRODUCCIÓN

Los lugares de la mirada	19
--------------------------------	----

CAPÍTULO I

SITUAR LA MIRADA

Intercambio de miradas	27
En la luz	31
Construyendo imágenes	33
Ante los ojos	36
El encuentro con el otro: los modelos heredados	39
El modelo de la carencia	40
El modelo de la mera curiosidad	41
El modelo de la semejanza	42

CAPÍTULO 2

Pedagogías emergentes y (r)existentes

Pedagogías decoloniales	46
En mi piel: aspirar al blanco. Fátima Lebrón Oviedo	50

CAPÍTULO 3

Por una pedagogía del encuentro

Hacer visible lo conocido de forma diferente	69
Etnocentrismo excéntrico	72
Diferencias	74
La medida de los pasos: experimentar las diferencias	76
Cuando el en-cuentro tiene lugar	80

CAPÍTULO 4.	
Historias maestras: ver de otra manera	83
Narraciones	84
Escribir	85
La mirada se reorienta: en la investigación	87
Cuando la historia se desborda: cartografiar la mirada	89
Historias maestras	92
Conclusión: Lo que se ve desde aquí	97
Bibliografía	101

PRÓLOGO

Cuando se produce el en-cuentro, algo ya no es lo mismo que antes, no son las cosas y las personas las que cambian, es la mirada que toma conciencia de sí misma, se predispone a formas de conocimiento que vienen de otros espacios, revelan caras diferentes del «quién somos» en relación con el otro y con el mundo.

ROSANNA CIMA

Llega a mis manos este libro, de la mano de su autora. Una mujer dulce y serena, que hace preguntas profundas, que no da nada por supuesto, que escucha, revisa, comparte y te hace crecer. Todo comienza con un encuentro, quizás casual –tal vez causal–, de aquellos que te regala el Universo de vez en cuando. Como profesional de la educación, formadora de docentes y educadoras, orientadores y profesorado, el texto me removió, me agitó y me interpeló profundamente. Me hizo consciente de mi propia mirada, de la necesidad de buscar su origen para entender el mundo y las relaciones con los otros y poder cuestionar la imagen que nos hemos hecho de la diversidad, de lo diferente, de aquello que percibimos como lejano, ajeno o exótico.

Esa es la primera transformación que provocó en mí este texto: conectó el encuentro con la mirada. Me devolvió mis propias preguntas, entender mi propia historia, partir de mí misma para ir hacia los otros, creando un espacio de en-cuentro que hasta el momento no había habitado.

Hacer este ejercicio de transformación significa replantearme el paradigma desde el

que abordo la educación intercultural en mis clases universitarias, en el desarrollo profesional docente, en mi propia vida. Ha supuesto un decolonizar mi mirada y mis prácticas, volver la vista, escuchar al cuerpo y repensar los referentes.

Ante un texto tan poderoso y conmovedor para la formación y la transformación de profesionales de la educación, de servicios sociales y de cualquier persona que se dedique al trabajo de cuidados, la propuesta de traducirlo al castellano se hizo primero interesante y finalmente imprescindible. La obra es compleja, rica, transdisciplinar, se nutre de distintos saberes y los entretiene con delicada firmeza. Es un texto bello y sugerente, poderoso y empoderador, que escarba en nuestras raíces culturales para reconstruir nuestros vínculos.

Es un libro escrito en otro idioma, desde otro territorio, con otras tramas y urdimbres, pero que ha permitido tramar y urdir nuevas relaciones con el estudiantado y otros profesionales de la educación y enredarnos en saberes compartidos, co-construidos, situados. Hemos creado ese espacio

tercero de encuentro con una misma y con la otra.

Esta es la propuesta epistemológica y metodológica que la pedagoga e investigadora Rosanna Cima nos hace desde la Universidad de Verona. Su dilatada experiencia en la formación de profesionales del ámbito socioeducativo y sanitario se ha desplegado en este estudio sobre la Pedagogía del Encuentro, que nos ofrece un marco teórico y herramientas pedagógicas para partir de sí y crear ese espacio tercero de encuentro con el otro.

Es un enfoque complejo y costoso, puesto que «marca la distancia, el límite, la fatiga y la atención de estar en la bifurcación, toma conciencia de la existencia de la colonialidad del saber y de la mirada, ve la visión eurocéntrica y los legados del colonialismo».

Y ahí es donde sentimos la educación: en los intersticios, en las encrucijadas, en los lugares donde parece que no pasa nada, pero donde transitan historias que nos exceden. Educar, entonces, «se convierte en una acción excéntrica», como dirá la autora, en una «posibilidad de conocerse y hacer juntos sin tener que integrarse por ello», sin hablar por el otro. Desde un espacio vacío, no neutral sino generativo, «de saber situado entre la vida cotidiana y la acción colectiva», que trabaja con el descarte, con la diferencia, para resignificar, negociar y recrear las relaciones y los relatos de vida.

La Pedagogía del Encuentro nos acerca a un concepto de interculturalidad crítica como proyecto educativo y político decolonial que propone revisar y desmontar la matriz colonial existente, desde una mirada transgresora de las identidades culturales, emancipadora de discursos racionales intelectualizados que desprecian otros saberes intuitivos, locales y sensoriales. Una pedagogía del cuidado y la justicia social, que «hace dialogar las diferencias en un marco de legitimidad y equidad, y crea modos «otros» de pensar, ser, estar,

aprender, enseñar, soñar y vivir que cruzan fronteras» (Walsh 2013a).

Descolonizar los propios discursos de la interculturalidad desde la Pedagogía del Encuentro supone cuestionar la inferiorización, la deshumanización y la ocultación que hacemos del otro, como carente, como exótico o como similar desde modelos del déficit, desafiando las definiciones de «normalidad» de los contextos, instituciones y prácticas discapacitantes desde teorías de la acción performativa interseccional que desenmascaran las condiciones históricas y los sistemas de poder en los que se entrecruzan las identidades múltiples (Annamma 2017).

Se trata de una pedagogía encarnada y afectiva, que reconoce los cuerpos y sus existencias marcadas por relaciones de poder y propone prácticas educativas desde narrativas contrahegemónicas (Bello 2018).

Para atravesar la mirada con esta Pedagogía del Encuentro y construir nuevas narrativas, la autora nos proporciona no solo marcos epistemológicos, sino también herramientas metodológicas para la transformación. El trabajo de investigación-acción participativa desde la Universidad de Verona y el Laboratorio Saperi Situati, comparte premisas y estrategias con el que llevamos desarrollando en el grupo Mejora Educativa y Ciudadanía Crítica (MEICRI) desde la Universitat Jaume I, en los últimos quince años. Procesos de indagación colaborativa con una aproximación etnográfica que facilite la actitud de extrañamiento que haga visibles mecanismos, estrategias y rutinas y facilite ese «descenramiento» reflexivo.

Las herramientas como el *Orientarse* o la *Cartografía de la mirada institucional* son recursos poderosos para la mediación cultural y el cambio de mirada y posicionamiento de profesionales de la educación y servicios sociales ante el encuentro con el otro. Se acercan a las dinámicas de diagnóstico social participativo, con las que acompañamos,

desde el MEICRI, los procesos de transformación escolar y comunitaria.

Entendemos, como la autora desde la Pedagogía del Encuentro, que la formación, la investigación y la transformación van de la mano. Como ella misma señala, «no se inscriben en una dinámica de posesión sino de empoderamiento mutuo, una mayéutica recíproca para una humanidad común».

Esta manera de entender la formación y la investigación democratiza la construcción del conocimiento, moviliza los distintos saberes y busca el sentido ético del quehacer educativo. El análisis crítico contextual que proporcionan estrategias como *Orientarse* o la *Cartografía de la mirada institucional* abre un diálogo en esta ecología de saberes y crea el espacio para construir nuevas narrativas encarnadas.

Relatos como el que nos comparte Fátima, que nos habla de desplazamientos, fracturas y en-cuentros, nos interpela desde su historia y territorios para situarnos como profesionales desde otro lugar, otra predisposición, otra mirada.

Este conocimiento situado desde la narración conecta la voz con la mirada. Nos hace transitar por espacios limítrofes, fronterizos, como espacios de creación. Desde ahí leemos la historia de Fátima, o los diarios de prácticas de las estudiantes italianas en Senegal o las historias maestras, que ponen en primer plano la experiencia y saberes de las mujeres, el espacio de en-cuentro con las profesionales y las investigadoras.

Como el espacio que se ha creado entre nosotras para construir esta colaboración en forma de traducción dialogada.

La narrativa, como construcción de territorios de en-cuentro, nos permite percibir los puntos ciegos y las líneas de fuga, «excavar con las uñas» y «rascar las palabras hasta la médula». Es así como aparecen mil

formas, como en los arabescos, como en el arte, cuando nos permitimos ver desde otro lugar, observar nuestra propia mirada, mirar con otros ojos, a otros ojos.

Por ello, esta traducción, no es una mera traducción, ya que ni siquiera se ha traducido el texto original íntegro, sino que se ha hecho una selección y edición del texto original, pensando en el contexto profesional socioeducativo español.

Como obra referente para la formación intercultural de profesionales de la educación, su proceso de revisión y traducción se ha convertido, a su vez, en un trabajo reflexivo y colaborativo entre la autora, la traductora y yo misma, como formadora e investigadora universitaria que ha alentado y acompañado el proceso de traducción.

La traducción corre a cargo de Chiara Schiavon, artista componente del colectivo ideadestroyingmuros, cofundadora del Laboratorio Saperi Situati de la Universidad de Verona. Chiara ha tratado esta traducción como un objeto precioso, sutil y delicado, con una sensibilidad extraordinaria para observar lo infraordinario, para hacer conexiones rizomáticas.

El trayecto que hemos compartido, ha sido un inesperado camino de reflexiones, dilemas e incertidumbres compartidas. Cada una desde su territorio, experiencia vital y expectativas hemos dialogado con el texto para abrir ventanas y entre-ver juntas lo que nuestro encuentro ha propiciado, lo que la vida ha unido, la distancia que nos separa. Estas ventanas quedan abiertas en el propio libro para el lector o lectora que quiera atravesar esta traducción dialogada y habitarla desde sus propios movimientos y tránsitos.

Como lo hizo esta obra la primera vez que la leí, como la dialogo y la comparto con otros profesionales de la educación en nuestros encuentros formativos, como la hemos

atravesado Rosanna, Chiara y yo en este viaje pedagógico, cultural y artístico.

El objetivo no era simplemente disponer del texto original en español, como obra de referencia para repensar la educación intercultural, sino abrir ventanas de reflexión pedagógica, cultural e incluso sociolingüística, al devenir educativo, entendido como un proceso, un desplazamiento constante, lleno de incertidumbres y dilemas como oportunidades de aprendizaje. Ciclos, círculos, espirales en movimiento que recorren toda la obra, nos mantiene en esa pedagogía nómada que nos lleva a la genealogía y nos desterritorializa para volvernos a traer al presente. El encuentro es esta espiral. Nunca volvemos a ser los mismos de antes, todavía no somos los que seremos. El relato no es lineal, plano, sino curvo, sinuoso, arabesco, deja pasar la luz, produce sombras.

Y seguimos teniendo preguntas: ¿De dónde viene nuestra mirada? ¿Cómo traducir el agua que fluye?

BIBLIOGRAFÍA

Annamma, Subini Ancy. 2017. *The pedagogy of pathologization: Disabled girls of color in the school-prison nexus*. Nueva York: Routledge.

Bello, Alanis. 2018. «Hacia una transpedagogía: reflexiones educativas para incomodar, sanar y construir comunidad». *Debate Feminista* 55: 104-128.

Walsh, Catherine (ed.). 2013. *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re)vivir*, vol. I. Quito: Editorial Abya Yala.

AUXILIADORA SALES
Universitat Jaume I

¿CÓMO TRADUCIR EL AGUA QUE FLUYE?

*Sentada en la hierba, hay arena entre la tierra,
el mar no queda lejos,
Puedo sentirlo en las gaviotas y los cormoranes.
Miro el río fluir,
los venecianos lo llamaban el camino de la sal,
enfrente el sol centellea en el agua.
Es primavera.*

Nace así este texto que acompaña la traducción del libro de Rosanna Cima.

Pasé el último invierno en Italia, precisamente en Roncaglia, un pueblecito donde crecí a las afueras de la ciudad de Padua, después de casi veinte años viviendo en España, principalmente en Valencia, en un cotidiano comunitario.

En este momento de gran transformación, desorientación, soledad, donde falta la tierra bajo los pies, me acompaña la traducción de este libro, y quizás no sea una casualidad. La llevo a cabo sentada en la mesa de la biblioteca municipal o en la habitación de la casa familiar.

Conozco bien tanto el contexto Véneto, donde nació el libro, como el que acogerá la edición al castellano, pero eso no basta. Los sinónimos, los traductores *online*, los diccionarios, las búsquedas filológicas y etimológicas no son suficientes para elegir las palabras adecuadas. Nos confrontamos con Rosanna y con Auxiliadora, que ha apoyado y alentado

la edición castellana, haciéndonos preguntas recíprocas para entender cómo hacer que este texto cruce unos mil trescientos kilómetros, cómo moverlo de una lengua a otra, de una cultura a otra. Constatamos que quien «lee el texto traducido, como si estuviera escrito en su lengua, (...) no sabe nada de la diferencia que separa el original de la traducción»,¹ y no solo a nivel lingüístico, sino también geopolítico y cultural.

Así, decidimos añadir, además de las notas de traducción, algunas ventanas gráficas que se abren hacia el contexto de origen del texto y lo comparan con el de destino. Estarán presentes en el texto como columnas laterales para que puedan identificarse como otro espacio del texto y que pongan de relieve las diferencias inconmensurables. «Si el traductor no ha sido capaz de plasmar plenamente el texto de partida en la lengua de llegada, es porque ha tenido que enfrentarse a una diferencia ineludible [...]. Estos indicadores son la única manera de poder decir la diferencia en la lengua de destino: al margen del texto, se dice que hay un resto que no ha podido

1. Chiurazzi, Gaetano. 2014. «La nota del traduttore, spia della diversità» Tradurre, pratiche teorie, strumenti 7. <https://rivistatradurre.it/la-nota-del-traduttore-spia-della-diversita/>.

entrar en el texto».² Otras ventanas, en cambio, tendrán la función de describir el uso de herramientas de análisis relacional (orientarse, cartografía de la mirada institucional), o de profundizar en el contenido (revisar las representaciones, el modelo del robo).

Durante el proceso de traducción, al manejar las palabras y frases, intenté acercarme a ellas como a un material, mirándolas y dándoles vueltas entre las manos tratando de entender cómo transformarlas: la formación artística de la que procedo determinó este enfoque.

Cuando tenía dudas sobre la traducción de una palabra elegida por la autora, intentaba sentirla en los gestos, en el cuerpo y en el corazón, en los recuerdos y las experiencias. Por ejemplo *racchiudere*: en italiano es un verbo que contiene la palabra *chiudere* y el prefijo *ra*, en el que se fusionan los dos prefijos latinos *re-* y *ad-*, que tienen la función de intensificar, pero también de derivar algo de un estado a otro, como una semilla que encierra en sí misma la posibilidad de ser una planta.

La pedagoga podría haber utilizado otra palabra, pero esta iluminaba el sentido de la frase. En castellano elegí contener, porque me sugiere un abrazo, algo que contiene otra cosa preciosa dentro de sí. Ambas tienen dentro de su significado el sentido de cierre. Para traducir las frases he intentado seguir las normas lingüísticas, pero también sentir el ritmo sintáctico, como suena en un idioma u otro, haciendo eco en mí la voz narradora de Rosanna para el italiano y las voces de las personas que conocí durante mi estancia en València para el español, incluso cuando mu-

chas de ellas eran argentinas, mexicanas o el español no era su lengua materna.

Walter Benjamin habla varias veces de resonancia, de una sustancia acústica que se sostiene precisamente en la posibilidad de que cada obra sea traducida.³ «La tarea del traductor es encontrar esa intención con respecto a la lengua de llegada donde se despierte el eco del original».⁴

Me pregunto si el enfoque artístico puede ayudar a traducir ese resto inconmensurable, ese espacio de realidad entre dos lenguas, entre intención y eco, entre dos culturas y dos países que atravieso desde hace mucho tiempo. El hacer artístico afina el sentir al «ruido o la música que hace un pantalón de terciopelo acanalado, como éste, cuando nos movemos, o al calor de una silla de la que alguien acaba de levantarse».⁵ El artista francés del siglo XX Marcel Duchamp lo llamaba el *infrasutil*, ese «algo que se encuentra a caballo entre lo visible y lo invisible, que aún escapa a nuestras definiciones científicas. Elegí a propósito la palabra sutil que es una palabra humana, afectiva y no una medida precisa de laboratorio. Poder percibirlo permite abrir una puerta hacia el mundo que amplifica la existencia y revela otro aspecto de la realidad sensible».⁶

Crear en lo *infrasutil*, confiar en ese sentir mágico, habitarlo, cuidarlo y tratar de traducir desde allí, requiere una escucha atenta de las pequeñas cosas, las sutilezas, los detalles.

Pina Bausch y los bailarines de su compañía durante el proceso creativo tenían especial cuidado con ellos: «... cada detalle es importante, cualquier cambio, porque cada cambio causa un efecto diferente. [...] No

2. Íd.

3. Palma, Massimo. 2023. «L'eco integrale. Il compito del traduttore di Walter Benjamin», Fata Morgana web. *L'ordine dei discorsi*. <https://www.fatamorganaweb.it/il-compito-del-traduttore-benjamin/>.

4. Benjamin, Walter. 2007. «Il compito del traduttore». Aut 334: 7. <https://storiadellafilosofia.jimdofree.com/moderna/walter-benjamin/il-compito-del-traduttore/>.

5. Fontaine, Claire. 2023. ««Materialismo magico, un sapere del possibile», en *Materialismo magico. Magia e rivoluzione*, ed. Stefania Consigliere. Bologna: DeriveApprodi, Bologna 2023, 126.

6. *Ibid.*, p. 126.

acepto nada que no pueda creer, que no me convenza. Todo se repiensa y replantea continuamente. Cualquier detalle sufre una gran cantidad de cambios, hasta que finalmente encuentra el lugar correcto. Se necesita mucho tiempo antes de que algo empiece a fluir. Si no se presta atención hasta a la más mínima pequeñez, el trabajo va en una dirección equivocada y es muy difícil corregirlo». ⁷

A menudo, los detalles, las elecciones minuciosas de las palabras, son como las migajas o guijarros blancos que guían el camino para atravesar la realidad y revelar su *infrasutil*. Arthur Rimbaud, en su poema *Ma Bohème*, sembraba rimas en lugar de guijarros o migajas para orientarse. ⁸

Observándome mientras escribo este texto, yo también busco los guijarros blancos, las migas que me guíen para traducir el agua que fluye. Miro las cosas, los detalles que me rodean, y banalmente miro la mesa donde estoy sentada: una larga mesa rectangular de madera clara con seis sillas. Las mesas son objetos tan presentes en nuestra vida cotidiana, en las casas o en los despachos institucionales, que también aparecen en el libro, pero a los que nunca prestamos atención. Es un objeto de origen antiguo: «... en el mundo grecorromano se utilizaba en los ámbitos más diversos: culto, industria y comercio, vida doméstica». ⁹ ¿Qué puede ocurrir alrededor y sobre las mesas?

En 1981, Marina Abramović y Ulay, dos artistas que durante la Guerra Fría representaron el encuentro entre el este y el oeste, tras pasar seis meses en el desierto australiano con aborígenes, crearon la *performance Gold Found by the Artists*, que más tarde se convirtió en *Nightsea Crossing*. «Decidimos montar una pieza que justamente se trataba

de eso: de no moverse, de no comer, de no hablar. [...] Nuestras experiencias con los aborígenes habían sido oro puro. Habíamos descubierto la quietud y el silencio. [...] Durante ocho horas nos sentaríamos a los extremos de una mesa en sillas que no eran ni muy cómodas, ni muy incómodas, y nos miraríamos a los ojos sin levantarnos, sin movernos. En la mesa colocamos un búmeran cubierto de oro, pepitas de oro que encontramos en el desierto y, una vez más, una serpiente viva: una pitón diamantina de un metro que se llama Zen. La serpiente simbolizaba la vida y el mito aborigen de la Creación». ¹⁰

Tras las ocho horas de performance, que recuerdan a las ocho horas de trabajo, pero también a una duración necesaria, cada noche la artista anotaba algo en su diario.

El 7 de julio escribió:

Un calor extraño se metió en mi cuerpo. Logré detener los dolores en mi cabeza, cuello y columna. Ahora sé que ninguna posición es más cómoda que la otra. Incluso la posición más cómoda, tras un tiempo se vuelve intolerable. Ahora sé que sencillamente debo aceptar lo intolerable: confrontar el dolor y aceptarlo.

Todo ocurrió de repente: todo inmóvil, sin dolor, solo latidos del corazón, todo se hizo luz. Este estado fue muy preciado para mí. Al salir de él había dolor y cambio. Ulay siguió cambiando. En cuestión de segundos se transformó en cientos de caras y de cuerpos, hasta que se convirtió en un espacio azul vacío rodeado de luz. Sentí que algo muy importante estaba ocurriendo. El vacío es real. Todos los demás rostros y cuerpos son tan sólo otras formas de proyección. Yo

7. Bausch, Pina. 2022. «Discurso tenuto all'Università di Bologna in occasione del conferimento della laurea honoris causa al Dams, novembre 1999». En *Pina Bausch. Una santa sui pattini a rotelle*, ed. Leonetta Bentivoglio. Florencia: Edizioni Clichy, 104.

8. Pollicino «Petit Poucet rêveur, j'égrenais dans ma course /des rimes». En <https://it.wikipedia.org/wiki/Pollicino>

9. Definición de mesa en la enciclopedia online italiana. <https://www.treccani.it/enciclopedia/tavolo/>.

10. Abramović, Marina. 2021. *Derribando muros*. Barcelona: Editorial Malpaso, 133-134.

también soy ese espacio. Esto me ayuda a no moverme.¹¹

Lo que puede ocurrir en los encuentros alrededor de una mesa o mientras trabajamos tiene algo de imprevisible, algo de ritual que a menudo tiene que ver con lo invisible. Nuestra posición, la incomodidad, el dolor, el tiempo y el espacio son elementos que nos «irritan y nos invitan a mirar de una manera completamente distinta. Despiertan nuestros sentidos y nos llevan a dejar de pensar para empezar a percibir y sentir. De repente, vemos de una forma completamente nueva cosas que creíamos conocer, como si fuera la primera vez».¹²

Así que durante la traducción, mientras estaba sentada a la mesa, el contenido del libro empezó a hacerse y hacerme sentir, a cuestionar mi vida y las elecciones de palabras que hacía. Perturbó mi presente sacando a relucir episodios de encuentros con el otro, cuestiones que creía resueltas después de tantos años compartiendo el día a día con personas de orígenes diferentes y, en particular, con la comunidad sufi baye-fall senegalesa a la que pertenecen mi marido y muchos amigos. Surgieron preguntas profundas sobre mi forma de ver el mundo, lo que escucho sobre mí misma y los demás, y cómo me relato y relato a los demás.

¿Cómo traducir entonces el agua que fluye? Miro fijamente la mesa, varios nombres grabados y dedicatorias de amor, un niño canta, una niña coge prestado un libro de la biblioteca. Las preguntas revolotean en mi cabeza como mariposas, me asustan un poco. Pina Bausch, para realizar sus coreografías, utilizaba la práctica de poner las mismas preguntas que se hacía a sí misma a los bailarines, «sirven para acercarse de manera muy cauta a la te-

mática. Es un proceso de trabajo muy abierto y al mismo tiempo muy preciso. Porque siempre sé exactamente lo que busco, pero lo sé por mi sensibilidad, no por mi cabeza. Por eso nunca se puede preguntar de manera demasiado directa. Sería demasiado grosero y las respuestas serían demasiado banales. Lo que busco no debe ser perturbado con palabras, sino que debe ser sacado a la luz con mucha paciencia. Las cosas más bellas están en la mayoría de los casos completamente ocultas. Y hay que tomarlas, cuidarlas y hacerlas crecer poco a poco».¹³

Si los detalles son elementos de la realidad, como la mesa, que nos acompañan cuando nos acercamos al espacio entre lo que ya conocemos y lo desconocido, las preguntas nos ayudan a entender cómo habitarlo, «nos llevan a experiencias que son mucho más antiguas, que no pertenecen solo a nuestra cultura y al aquí y ahora. Es como si volviera en nosotros un conocimiento que desde siempre nos pertenece, pero del que ya no somos conscientes. Nos hace recordar algo que es común a todos».¹⁴

Ese algo común a todos se encuentra en la inteligencia orgánica del corazón, en la poesía de la vida, en la dimensión mística de la espiritualidad, en lo *infrasutil* del arte, en el tercer espacio del encuentro y la conciencia... He intentado traducir este libro situándome en este borde, en la práctica política del atravesamiento «que nos ha hecho encontrar vacíos “inevitables” que sólo pueden resolverse mediante procesos de creación comunitaria y, por tanto, decoloniales».¹⁵

*The Brink*¹⁶ es el nombre de una performance de Marina Abramović y Ulay que narra este tercer espacio, el borde de la realidad que se abre.

11. Íd.

12. Bausch, P., ob. cit., p. 108.

13. Ibíd., p. 102.

14. Ibíd., p. 110.

15. Sut, Mery. 2013. «Prácticas de atravesamiento». En *Transfeminismo. Epistemes, fricciones y flujos*. Tafalla: Txalaparta, p. 141.

16. Ulay / Marina Abramovich - Marina Abramovic / Ulay - Two Performances and Detour. 1979. Catálogo. Adelaide: Ed. Experimental Art Foundation. <https://www.arenario.it/opera/two-performances-and-detour/>.

Diez días después de aterrizar en Australia, nos llegó una idea muy sencilla y hermosa. Después de todo, habíamos viajado al otro lado del mundo, donde las estaciones se invertían y la luz era diferente, por lo que deseábamos realizar algo con la luz y la sombra. El resultado fue la performance llamada *The Brink*. En ella, Ulay caminaba lentamente de un lado a otro sobre un muro alto del jardín de esculturas de la Art Gallery of New South Wales. Del otro lado del muro había una carretera muy transitada. Mientras él andaba, con el peligro real de caerse, yo caminaba por el borde de la sombra del muro en el jardín de abajo, en un peligro metafórico. Mientras tanto, la sombra se arrastraba muy lentamente por el jardín; hasta que precisamente tras cuatro horas y quince minutos, cuando ya no había ninguna porción del espacio iluminada, la performance terminaba.¹⁷

Los dos *performers* iban vestidos con dos monos iguales en la forma, pero de color opuesto, Ulay negro y Marina Abramović blanco. Sus sombras, como las lenguas, se acercaban, se encontraban, se superponían y se alejaban en direcciones opuestas a lo largo del borde del muro, dependiendo del ritmo de sus pasos y del sol. Pero en la realidad concreta los cuerpos estaban siempre

distantes. El encuentro tenía lugar sólo unos instantes en la dimensión poética e *infrasutil*.

De la misma forma, durante la traducción de este libro, las lenguas han mantenido sus diferencias, a menudo insalvables, como Marina y Ulay caminando en dimensiones diferentes, verticalidad-horizontalidad, muro-sombra, y se han encontrado solamente unos momentos. «La traducción toca el original de pasada y solo en el punto infinitamente pequeño del sentido para continuar luego por su camino según la ley de la fidelidad en la libertad del movimiento lingüístico».¹⁸

Volviendo a la pregunta que titula esta reflexión sobre la traducción: ¿Cómo traducir el agua que fluye? si las orillas son los contextos de las lenguas, la original y la de llegada, ¿cómo se traduce lo que está en el medio? Las preguntas iluminan de por sí algo que antes no habíamos visto, pero que nuestro sentir había intuido: la existencia de un espacio de sentido que va más allá de las diversas orillas. Emerge la intención, el tiempo, el estar y el fluir. La atención prolongada en las dos lenguas permite que afloren detalles que nos guiarán para expresar de la mejor manera posible esa transición entre una y otra, y sumergirnos en el agua nos permitirá sentir juntos cuerpo, agua y orillas, aunque sean distantes.

Chiara Schiavon

Colectivo ideadestroyingmuros

Laboratorio Saperi Situati, Universidad de Verona

17. Abramović, M., ob. cit., p. 121.

18. Benjamin, W., ob. cit., p. 10. <https://storiadellafilosofia.jimdofree.com/moderna/walter-benjamin/il-compito-del-traduttore/>.